

El Menorquin.

ORGANO REPUBLICANO FEDERAL DE LA ISLA DE MENORCA.

SEGUNDA EPOCA. — Director: Bernardo Fabrègues y Síntes.

Año IV.

Mahon, martes, 12 de Noviembre de 1872.

Núm. 997.

En Mahon, 6 rs. al mes, adelantados. En los demás puntos de la Isla, 7 rs. — Fuera de la Isla, 24 rs. Este periódico se publica todos los dias por la mañana, excepto los domingos y siguientes a festivos.

Los anuncios y comunicados se insertarán a precios convencionales. — Se ofrece rebaja a los Suscritores. Redaccion y Administracion, calle del Castillo, 58. Horas de oficina para anuncios, de 9 a 12 mañana.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL MENORQUIN.

CARTAS PARISIENSES.

EL ORO FILIBUSTERO.

Alabado sea Dios! Por siempre! Me permite V. que suba a encender un cigarro, don José? Suba, tío Braulio! Pero cómo vuelve V. hoy de la mies tan temprano? ¿se acabó ya la cosecha? Cal, todavía me faltan a lo menos, veinte carros de panojas. Pero como los muchachos se fueron con la tia Chisca a sacudir los castaños que tenemos junto al río, di de mane y me dije: «descansémos un rato del jaban de esta semana que no ha sido malo, y vamos a hacerle una visita a don José. Así no perderé el tiempo.»

—Ha hecho V. bien, tío Braulio. Ya sabe V. que los ingleses dicen que el tiempo es oro. De todas maneras, le agradezco la visita.

—Pues a propósito de oro, don José, tengo que pedirle un gran favor, por lo cual no debe agradecerme la visita, porque, como todas las mías, es interesada.

—Y vamos ese favor, tío Braulio. Tiene algún apuro? Necesita algunos cuartos? Aunque mi bolsillo no es grande, está a su disposición.

—Muchas gracias, D. José! Gracias a Dios, todavía tengo en la juca algunas pasetuelas y en la cuadra algunos becerros que vender. Mi apuro no es de dinero.

—Pues de que es, tío Braulio?

—Voy a explicárselo. Pero ¿no se reirá de mí?

—Reirme de V.? Nunca, tío Braulio! Si es algo risible, tal vez me reirá de lo que V. me diga.

—Es que, el asunto es muy escabroso, y puede que a lo mejor me haga un lío y me vaya por los cerros de Ubeda.

—No importa, ya le haremos bajar al llano.

—Pues allá voy! Dígame, don José, ¿como se llaman esos ricachos muy ricachos que hay allá en Rusia?

—Los boyardos? —Sí señor, los boyardos! ¿Y no

hay otros mas ricos por esos mundos?

—Sí, sin duda! Algunos lóres de Inglaterra. ¿Sabe V. a cuánto se venden?

—Y no hay otros mas ricos que esos lóres de Inglaterra?

—Hombre, puede que sí, en los Estados Unidos, hay fortunas inmensas, fabulosas.

—Y como se llaman los propietarios de esas fortunas?

—Yankees.

—No, tampoco son esos yankees. ¿No hay otros mas ricos, don José?

—Pero ¿quién, Braulio, ¿va a hacer un estudio estadístico de los grandes capitalistas?

—No, señor, buena cabeza tengo yo para estudios de esa clase!

—Pues entonces, ¿cómo se llaman los hombres mas ricos del mundo?

—Los mas ricos, tío Braulio, son, segun dicen, los nababs de la India.

—Tampoco son esos, don José, digo yo a menos que esos nababs no tengan algun otro nombre.

—¿Radja?

—Los que yo digo tienen un nombre como filastero, o filastero, o filfastero.

—No caigo en lo que pueda ser, tío Braulio.

—Pues no ha de caer, si todos los periódicos hablan de ellos!

—Y dice V. que ese nombre empieza en... hablo por el asunto de... Por filar, o filo, o fili, o una cosa así.

—No caigo, vamos!

—Por mas señas, que al otro dia armaron en el congreso un ejército de mil demonios.

—Esos capitalistas?

—Sí señor, es segun V. cree.

—Los mas ricos del mundo?

—Tío Braulio, V. debe equivocarse. En el congreso hay pocos boyardos. Yo no digo que estuvieran allí, lo que digo es que salieron a ecitación y que armaron una de Dios es Cristo.

un revolcón de mi flor!

—Ta, ta, ta! Usted quiere hablar de los filibusteros?

—Acabara V! Si señor, de esos filibusteros hablo! Dígame, don José, ¿no es verdad que esos nuevos nababs son hoy los mas poderosos del mundo? ¿No es verdá que están ricos podridos?

—Pero, tío Braulio, ¿de donde saca V. eso? ¿Quién le cuenta a V. esas patrañas?

—Naide, don José. Eso dedúrolo yo de la inmensa cantidad de oro que esos hombres gastan.

—Pero, tío Braulio, ¿cómo puede ser eso?

—Déjeme seguir. Usted me dijo una vez: «Braulio, para buscar el término medio de las cosas, para formar juicio, es menester oír a las dos partes y comparar. Aunque seas republicano, lee tambien en los periódicos que combaten a la República.»

—Y bien?

—Que siempre que los leo encuentro sus columnas llenas de noticias de este pelage: «un diario americano vendido al oro filibustero dice esto, el otro un periódico francés vendido al oro filibustero dice esto ó de de mas allá. El oro filibustero se riega a manos llenas en tal parte. El oro filibustero hace perséritos en tal otra. Don Fulan se ha vendido al oro filibustero. La conciencia de don Mengano no ha sido insensible a las caricias del oro filibustero.» Suma total, don José de mi alma, que el oro filibustero ha comprado media España, media Francia, media América, y más de mil periódicos y más de cien mil conciencias; y que esos hombres deben varear las coronillas de mismo que yo vareo las aluvias a fines de noviembre.

—Pero, tío Braulio, ¿V. no sabe lo que es, ó mejor dicho, a lo que llaman un filibustero?

—No señor. Y a eso venia, a que V. me saque del apuro; a que V. me explique lo que son esos ricachos, lo que es ese maldito oro que tanto abunda y tanto compra. Y además, ¿sabe V. para qué mil diablos compran tanta conciencia? ¿Sabe V. si las pagan muy caras?

—Por qué, tío Braulio? Trata V.

de vender la suya?

—No, señor, don José, la mía aunque es la de un probe, no tiene precio. Pero, si es verdad que esos ricachos las compran ¿cómo es que no se les han vendido, aunque sea por seis maravedis, unas cuantas docenas de ellas que V. y yo hemos visto rematarse a vil precio en todas las subastas políticas?

—Tío Braulio, Bien decia V. que el asunto era algo escabroso. Voy a explicarle lo que es un filibustero. Pero antes le dire una cosa que va a dejarle en una pieza.

—Cuál, don José?

—Que un filibustero soy yo!

—Al oír esto, el tío Braulio abra la boca y deja caer la colilla.

—Usted ¿usted un filibustero?

—Yo, tío Braulio, soy un filibustero.

—Usted vareo las coronillas? ¿Usted compra conciencias y periódicos?

—Yo no compro ni vendo nada más que libros.

—Pues entonces, don José de mi alma, ¿cómo es V. filibustero?

—Oiga V., tío Braulio, siéntese y escúcheme atentamente.

—Hable V., don José.

—Usted no sabe que desde hace cuatro años tenemos gracias a la ineptitud de nuestros gobernantes, una cuestión de Cuba?

—Algo de eso he leído en los diarios, pero, francamente, no he podido comprender en que consiste esa cuestión, ni por que andan allí a tiros.

—Pues yo se lo dire. Cuba, desde el tiempo de Isabel la Católica hasta los últimos años del reinado de Isabel II, fue siempre la tierra de promisión de los grandes chupadores; el engordadero de los tricornios que necesitaban cubrir el riñon con algunos centenares de miles de duros; el paraíso a donde todos los ahijados de San Nepotismo iban en apretadas falanjes a sacar la tripa de mal año y a cubrir las desnudeces de su desvergonzada nulidad, no con pobres hojas de higuera, sino con morrocotudos y estomacales tratamientos. Aquella desventurada provincia española, último gran florón de los que en otro tiempo adornaron la corona de Castilla, fue durante un siglo y otro siglo la pobre vaca de leche destinada a apagar la insaciable sed de oro de los mano-

nes privilegiados. Y en cambio de tantas ordeñaduras, ¿qué era lo que le daban a la infeliz? ¿Disfrutaban sus hijos de algún derecho que contrabalanceara las abrumadoras cargas que tenían sobre el cogote?

De ninguno! Cuba continuaba rigiéndose; al cabo de tres siglos, como si fuera país recién conquistado. Allí no había más ley que la voluntad del mandarin chino que la metrópoli enviaba con el título de capitán general. En vano cae el absolutismo en la península y se establece el gobierno representativo: Cuba continúa sin representación en las Cortes y regida siempre por el chafarote consabido. En vano se conciertan las naciones civilizadas para abolir la repugnante esclavitud y la infame trata de negros; la esclavitud continúa siempre en Cuba para baldon de España; se pretestó que la manumisión arruinaría a los propietarios de ingenios y que el trabajo libre no basta a fecundar aquella tierra maldita, y la trata, fomentada por los mismos capitanes generales, cuya voracidad encuentra en ese vergonzoso tráfico una especie de gallina de huevos de oro, sigue cada vez más floreciente, a pesar de la vigilancia de los cruceros británicos. ¿Y como no, si ha habido allí capitán general a quien le decían los traficantes: «mañana hacemos un alijo de 500 negros bozales de tal punto; cierre V. E. los ojos, y aquí tiene 500 onzas de oro, una por cabeza de ganado?»

—Qué infames! Y las tomaban? —Sin escrúpulo de conciencia, tío Braulio! Así se enriquecieron el general C., el general D., el general O. y el general S., y otras muchas letras de nuestro delirioso alfabeto militar. En vano clamaban los hijos de Cuba, esos pobres ilotas sometidos eternamente a la ley del látigo: «Señora madre, basta de leyes escepcionales, basta de código draconiano! Si es verdad que somos tus hijos, recíbenos en tu regazo, déjanos entrar en la ley común, déjanos tener representación en el congreso, déjanos disfrutar de los mismos derechos que las otras provincias hermanas. Señora madre, si es verdad que somos tus hijos, no nos excluyas sistemáticamente de los puestos de la administración cubana, para dárselos a inútiles y voraces sanguijuelas peninsulares que nos chupan hasta la médula de los huesos y no hacen sino embrollarnos. ¿Quién mejor que nosotros conocerá nuestros propios asuntos? Señora madre, si es verdad que lo eres, no nos trates como desnaturalizada madrastra.

Mira que ya somos grandecitos y que estamos hartos de tricornos autócratas, de parásitos inútiles y de administradores de pacotilla. Reformas! reformas! Basta de máquina neumática! Necesitamos respirar el mismo aire que respiran nuestros hermanos. Necesitamos escribir sin que la estúpida censura de un cabo de escuadra con entorchados comprima nuestro pensamiento. Necesitamos discutir y votar, como cada hijo de vecino, las leyes que hemos de obedecer y los impuestos que hemos de pagar, porque ya es tiempo de salir de tutela y de entrar en la vida pública. Reformas! reformas!»

Como si callaras! El gobierno consultaba a los capitanes generales, a los intendentes; a los primeros cabos, a todos los grandes mamones, y como era natural, los grandes mamones respondían: «¿Reformas en Cuba? Qué disparate! Cuba debe administrarse a latigazos! El día en que Vds. abran la mano, se perdió la colonia! Aquel país de esclavos debe estar siempre bajo la férula de un cabo de vara.»

—Bonita administración, D. José! —Así las cosas, llega el 17 de Setiembre de 1868. El primer grito lanzado en la bahía de Cádiz por los convertidos de Canarias encuentra un eco inmenso en nuestra Antilla. Al ¡Viva España con honra! de Serrano, Topete, Prim y demás patriotas ansiosos de silla ministerial, responden los cubanos con ¡Viva Cuba independiente!

Triunfan los insurrectos de la península después de Alcolea, caen los Borbones, vuelve el himno de Riego a acariciar nuestros oídos, levantamos arcos de triunfo a los famosos héroes y los llevamos al capitolio; encendemos millares de faroles para alumbrar el ataúd de la difunta tiranía y el florido camino de la nueva era liberal.

—Y Cuba? —Los triunfadores no se acuerdan de ella, tío Braulio! Es decir, si se acuerdan, pero es para mandarle bayonetas que metan en cintura a aquellos pícaros revoltosos. La insurrección que aquí fué santa, por que se hizo al nombre de libertad y moralidad! allí es inicua, porque tiene esas mismas palabras escritas en su bandera. Estos fueron beneméritos de la patria, porque se sublevaron contra la inmoralidad y el látigo; aquellos son infames rebeldes, porque se sublevaron contra el látigo y la inmoralidad.

—Pero esa es la ley del embudo, don José!

—Ni más ni menos! En vez de decirle a Cuba: «Hija mía, el sol

de la libertad sale para todo el mundo! Depon las armas, y entra con nosotros en el concierto de las naciones libres. ¿Qué quieres? representación en córtes? vida municipal? libertad de imprenta? derechos de reunión y asociación? Pues entra bajo el mismo pie que las otras provincias tus hermanas, en el campo de las conquistas de la revolución. ¿Quieres tener vida propia, a causa de la distancia a que te hallas, y administrarte a ti misma? ¿Quieres que hagamos contigo lo que Inglaterra con el Canadá? Pues tendrás un parlamento autonómico y te daremos, como lazo de unión, un gobernador civil que represente el gobierno de la metrópoli. Todo, con tal que no nos abandones, porque eres nuestra hija, porque tienes nuestra sangre, nuestras costumbres, nuestra lengua; y queremos que crezcas a nuestra sombra y vivas de nuestra propia vida.»

—Y en vez de eso, ¿que le dijeron, don José?

—En vez de eso, los Olavarrietas del poder, y los Olavarrietas de la prensa, y los Olavarrietas de la esclavitud, le dijeron: «Cuba, tú nos adoras y tú bendices el libérrimo y paternal sistema de los hábiles administradores que te mandamos. Tu agitación es ficticia, es obra de cuatro pillos, de cuatro infames laborantes vendidos al oro filibustero. ¿Y habíamos de transigir con esa canalla? Nunca! Hierro en ellos! Y cuando no quede uno, entonces, si es verdad que los hijos de Cuba, tan mimados por la madre patria, tienen la insensatez de pedir reformas, veremos si es posible concedérselas... sin tocar por ahora al arca santa del noble y lucrativo comercio de carne humana. Abolir la esclavitud sería un atentado contra la propiedad, y aun que sea hija del crimen, a la propiedad no se toca!»

—Admirable lenguaje para apagar la hoguera!

—Admirable, tío Braulio, y más admirable en boca de los que debían el poder a la insurrección triunfante hecha a nombre de la libertad y del pudor político. Hace más de cuatro años que la agitación ficticia se mantiene, sin que podamos sofocarla con un raudal continuo de hombres y de millones; hace más de cuatro años que la sangre corre a torrentes en aquella desventurada colonia sin que disminuyan con la matanza los cuatro pillos vendidos al oro filibustero.

—Pero quiénes son esos filibusteros? De donde sacan ese oro?

—Ese oro, tío Braulio, no exis-

te sino en los negros abismos de las almas santanescas que miden al patriotismo ajeno por el rasero de su propio estómago; de las almas que se empeñan en torcer el curso de la lógica y en maldecir y anatematizar en Cuba lo que admiran y sahuman en España. Y esos filibusteros, son todos los patriotas cubanos; todos los que mueren allí desde hace cuatro años maldiciendo la esclavitud de la patria y haciendo votos por su libertad; todos los que tienen para ellos un átomo de simpatía ó tan siquiera de compasión.

Y admire V. E. tío Braulio, la ceguera del patriotismo inconsciente! Los que más alto gritan aquí ¡Viva España libre! con mayor fuerza repiten: ¡Viva Cuba esclava! La quieren española, aun que viva crucificada, aunque no quede en ella más que un inmenso charco de sangre y una gigantesca pila de ruinas. La integridad nacional así lo exige. Esa integridad les dice: «sean Vds. inconsecuentes hasta el absurdo, escupan a la cara a los ídolos de toda su vida, porque, si no, no son Vds. buenos españoles.» Y obedecen sumisos, y ellos, amantes de la libertad, la abofetean y llaman piratas (que esta es la primitiva y verdadera significación de filibustero) a los que se baten y mueren por ella!

—Pues eso, don José, me recuerda que los franceses en la guerra de la independencia, llamaban a mi padre brigante.

—Justamente! Brigante quiere decir en francés bandolero, salteador de caminos. También se lo llamaban a los mejicanos; cuando fueron a plantear un trono en la patria de Motezuma, sin echar de ver que le ponían sobre el patíbulo de Iturbide.

—Cuándo fué allá don Maximiliano?

—Si señor. Entonces Mr. Bazaine el mismo que habría de perder en Metz un par de letras de su apellido; para quedarse tan reducido a simple cacharro como si le hubieran hecho en Coria, fusilaba a los brigantes sin misericordia.

Pero el chauvinismo español, y dispéñeme V. E. tío Braulio, que me sirva de esa palabra.

—Que significa?

—Ser patriota a tontas y a locas; aprobar a rabiarse todas cuantas barbaridades se hagan a nombre de la patria, y hasta los crímenes que se cometan a la sombra de su bandera.

—Pues a mi naide me gana a español; pero la pasión no me quita el conocimiento; caráchola! Si

veo una cosa mala, aunque sea española, digo que es mala, pese a quien pese.

—Sí?... pues cuidado, tío Braulio, que tiene V. mucho adelantado para ser un pícaro laborante vendido al oro filibustero!

—No le hace! ¿que jinojo me importa a mí, mientras yo tenga la aprobación de mi conciencia?

—Decía que el chauvinismo español no se contenta con llamar piratas a los patriotas de Cuba. Son también filibusteros y miserables vendidos todos los que no aplauden a dos manos el esterminio de aquellos revoltosos y la política de sangre y fuego que allí siguen nuestros gobernantes y que ejecutan los Caballero de Rodas y los caballeros del Hacha y del Puñal condecorados por Balaguer.

—Quiénes son esos?

—Los voluntarios.

—Los que tanto admira Olevarreta?

—Si señor. Para esa gente todas las repúblicas sud-americanas están vendidas al oro filibustero.

—Pues ya necesitan oro esos piratas.

—Vendidos están los periodistas liberales franceses y suizos; vendidos, los publicistas independientes del carácter y del talento de Héctor Varela, vendidos los hombres públicos de la talla de Salmeron, y por último, tío Braulio, vendido estoy yo.

—Usted, don José!

—Yo, tío Braulio! ¿sabe usted quienes son los acusadores, los nitidos, los españoles acrisolados?

—Siendo V. el vendido, sospecho cuales serán.

—Pues son los hombres de La Correspondencia los hombres del Diario de la Marina y los oradores del calibre de Olavarrieta.

—El del revolcon?

—El del revolcon!

—Pues mire V. don José, ¿quiere que le diga una cosa? Que ya soy filibustero, solo porque esa gente no lo es.

—Bravo, tío Braulio!

—Mas le dire: que la mejor prueba de que el oro filibustero no tiene forma embolsable, es que todavía no les ha dado a ellos en la nariz.

Y ahora, don José, guenas noches que me voy a cenar.

—Vaya, con Dios, tío Braulio.

FEDERICO DE LA VEGA.

Paris Octubre 1872.

ABONADA LOCAL.

Continúa el extracto de los

acuerdos tomados por el Ayuntamiento popular de esta ciudad:

Sesion extraordinaria del dia 28 de junio.

El Ayuntamiento y Junta de asociados en sesion de este dia aprobaron definitivamente el presupuesto de gastos e ingresos del año económico de 1872-73.

Igualmente aprobaron el pliego de condiciones para llevar a efecto el arriendo del degüello de ganado en el matadero de esta ciudad correspondiente al espresado año.

Lo mismo aprobaron el acuerdo del Ayuntamiento de 4 de este mes respecto a la jubilacion de D. Antonio Socías y Arbona pasante de la escuela de niños.

Sesion del dia 2 de julio.

A instancia de D. Agustin Landino arrendatario del alumbrado público de esta ciudad el Ayuntamiento acordó trasladar dicho arriendo a D. Miguel Estela de este Comercio por convenir así a ambas partes.

Sesion del dia 9 de julio.

Habiendo tomado en consideracion las razones espuestas por el señor primer teniente de alcalde D. Rafael Florit, el Ayuntamiento le exoneró del cargo de vocal de la Junta local de primera enseñanza de este distrito.

A propuesta del señor concejal don José Escudero acordó el Ayuntamiento elevar una solicitud al señor Ministro de Hacienda para que rebaje a una categoría inferior la cuota de la contribucion industrial respecto de la disminucion de habitantes con motivo de la segregacion del pueblo de Villa-Carlos.

(Continuará).

Suscripcion a favor de los matriculados de esta provincia CC. Pedro Fuxá y Antonio Clar, que en la mañana del 29 de octubre, a causa del mal tiempo, perdieron los aparejos de su embarcacion y pesca, con los cuales ganaban el sustento de sus familias

Rs. vn.

Suma anterior . . .	204
La Respectable Lógia Hermanos de la Humanidad n.º 48, de Mahon . . .	110
Un amigo de los pobres . . .	10
Producto líquido de un baile dado en el casino Olimpo, a beneficio de los citados naufragos	47'50
	371'50

Nota.—Componen la Junta de gobierno del casino Olimpo los ciudadanos siguientes: Francisco Coll y Neto, Francisco Raja y Raja, Jaime Oliyes, Guillermo Mestre, y Juan Nuñez Pujol.

La fragata española de guerra «Numancia» salió de este puerto para la bahía de Cadiz el domingo a las 7 de la noche.

Sobre tan repentina salida se hacian el domingo mil comentarios, lo que prueba la inestabilidad de la presente situacion, más enmarañada aun que durante los últimos días del reinado de Isabel II.

TEATRO.—La segunda representación de la ópera del Maestro Donizetti La Favorita, atrajo, como era de esperar, una extraordinaria concurrencia, la que pudo tributar merecidos aplausos a los artistas que en ella tomaron parte, y en especial al tenor Sigr. Masató y a la nueva contralto Sigr. Mallknecht que fué llamada a la escena al finalizar el primero y tercer acto. Tambien se aplaudió de nuevo el salon régio que se estrenó en la noche del viérnes.

Segun se nos ha dicho, tratase de añadir a la orquesta un armonium, lo que daría un nuevo realce a las representaciones, ya que la orquesta es algun tanto limitada en personal.

Sorteo 45.—A continuacion damos la lista de los números premiados de la loteria del Establecimiento de Misericordia de esta ciudad correspondientes al citado sorteo.

109	15	2111	10
255	10	2132	15
272	30	2422	10
412	10	2530	10
485	15	2651	10
539	500	2741	10
660	10	2866	10
739	10		
756	15	3032	15
873	15	3102	30
		3218	10
1007	100	3233	10
1140	10	3269	10
1234	15	3313	10
1448	15	3429	15
1624	10	3435	10
1726	50	3499	100
1861	30	3848	50
1918	10	3859	10
1938	10	3937	30
1944	15		
2033	30		

VARIEDADES.

DE BOLIN DE BOLAN.

Ya el radical se alborota y confiesa sin misterio que está con el ministerio si le vota ó si le bota, ya al sistema estrafulario de la Hacienda le confunde y está el Banco hipotecario si se hunde, no se hunde

ya, en su interior, maldiciendo de la quinta aborrecible, anda dudando y temiendo si es posible ó no es posible.

Con audacia los partidos contra el ministerio avanzan y están todos prevenidos si se lanzan, no se lanzan:

Sagasta en Palacio ha estado,

y los ministros se escaman, y de temer no ha cesado si le llaman, no le llaman.

A pesar del gran cariño que al Borboncito profesa, ya todo alfonsino pesa si es un niño ó no es un niño;

y los carlistas van viendo quien es el Terso, y se quejan, y andan mustios discurrendo si le dejan, no le dejan.

Y todos segun arguyo, llegaron al mismo estremo, pues otros dicen del suyo si es un memo, no es un memo.

Ya el monarquico mas cuerdo calcula: sin mas reparo, no si el rey es sabio ó cuerdo, sino si es caro ó no es caro.

Y nadie del trono augura orden ni paz, ni... ¡ilusiones! Todas las conversaciones son si dura, si no dura.

Los principios federales ganadas las almas tienen: están ya los liberales si se vienen, no se vienen.

En tanto de los tiranos los pueblos la vida amargan, y están ya los soberanos, si se largan, no se largan.

¡Regocijate alma mia! Las nuevas que el viento trae, son que está la monarquía si se cae, no se cae.

(El Cohete.)

BOLETIN CATOLICO.

Santo de hoy.

San Diego de Alcalá, confesor.

CORTE DE MARÍA. Hoy se hace visita a la Virgen de los Desamparados.

Santo de mañana.

San Bricio obispo y San Estanislao Koska.

Observaciones Astronómicas.

SOL.—Sale a las 6 h. 41 ms.—Pónese a las 4 h. 48 ms.

LUNA.—Sale a las 3 h. y 48 ms. de la T.—Pónese a las 3 h. y 39 ms. de la M.

Anuncios.

Alcaldía Popular de Mahon.

Habiendo recibido en los estancos de esta ciudad las nuevas licencias de armas y de caza correspondientes al año actual, quedan anuladas en todos sus efectos las del año 1871 que existen en poder de los contribuyentes.

Lo que de orden del Sr. Subgobernador de esta isla se publica para que llegue a conocimiento de los habitantes de este distrito Municipal.

Mahon 10 Noviembre 1872.—Francisco de A. Pons.

AGUA DE KANANGA PARA TOCADOR.

El agua de Kananga es una preparacion exclusivamente vegetal, y ofrece ventajas considerables sobre todas las composiciones empleadas hasta hoy para los cuidados del tocador.

La locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados de la piel y del rostro, es esta agua; vertida en la que se destina para lavarse, da vigor a la piel, la blanquea y la suaviza, dejándole un perfume tan delicado, como puede apetecerle la señora mas elegante. Esta agua previene y disipa los granos, barrillos y efervescencias del cutis y le comunica esa coloracion rosada y trasparente que es el distintivo de la juventud. Tambien sirve para quitar las jaquecas y los dolores de cabeza.

Deposito en Alicante:

Farmacia de Lorenzo Hernandez.

Perfumeria extra-fina RIGAUD Y COMP.

8, rue Vivienne, Paris.

JABON MIRANDA

con jugo de azucenas y de lechugas

El más suave y el más perfumado de todos los jabones de tocador.

TOLETINA RIGAUD

Nueva agua de tocador superior a las aguas de Colonia y a los vinagres mas afamados.

Crema dentrificica Rigaud

Suprime los polvos y opiatas empleados hasta hoy, da á los dientes la blancura del marfil y es la única recomendada por los médicos.

DENTORINA RIGAUD

Este elixir dentrifico, con base de arnica, afirma las encías, perfuma agradablemente la boca, previene la carie y facilita la circulacion de la sangre.

Pomada y aceite Miranda

Para la conservacion y belleza del cabello.

POLVO ROSADO

Para reemplazar el polvo de arroz y preservar la piel del asoleo.

BOUQUET DE MANILA

Estracto de Kananga y de Ylangylang. Nuevos y deliciosos perfumes para el pañuelo, estraidos de las flores del Japon y de Filipinas.

COLORIGENO RIGAUD

Devuelve al cabello en 3 ó 4 dias su color natural, sin manchar el cutis ni la ropa. Este producto no contiene nitrato de plata.

ESTRACTO DE AZUCENAS

Para blanquear la piel, quitar las pecas, los barrillos y el asoleo, y devolver al cutis esa blancura mate que tanto distingue a las Parisienses.

ESPECIALIDADES

DE PRODUCTOS AL YLANGYLANG

llamado el Rey de los Perfumes

Estracto Jabon Polvo de arroz Pomada Aceite Cold-Cream Miranda

De pósito en Alicante:

Farmacia de Lorenzo Hernandez.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.



Pildoras Holloway.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificacion completa de la sangre, dan tono y energia á los nervios y los músculos, y fortifican la organizacion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el higado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras; con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué vá envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Ungüento es un curativo infalible para la esrófula; los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic doloroso, y la parálisis.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

PROCESOS CELEBRES DE TODOS LOS PAISES.

Publicados bajo la direccion

de los Exmos. Sres. Conde de Fabraquer y Vizconde de San Javier.

Se publica por volumenes en foleo con hermosas laminas.

Van publicados los 3 primeros á 2 rs. en Barcelona y 2'50 en provincias.

1.°—DUMOLLARD. Robo, violacion y asesinato.

2.°—SAINT GERAN. Hijo reclamado por dos madres.—MARQUÉS DE SAILY. Matrimonio abusivo.

3.°—DON MARTIN DE ACUNA, Comendador de Santiago.—LAFITTE. Incesto, violacion y asesinato.

En prensa.

4.°—QUARTIER SENAT Y CONSORTES. Monederos falsos.—MAD. HUDSON. Encenamiento Luisa Perthy.

Se suscribe en todas las librerias.

Directamente, enviando sellos ó libranza á Salvador Manero, editor, Barcelona.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

La Academia de Medicina de Paris, en su sesion de 27 de diciembre de 1870, aprobó y recomendó el empleo del Carbon de Belloc para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, segun las palabras testuales del informe, causan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.

Como divisor por excelencia, el Carbon de Belloc es el mejor remedio contra la constipacion ó estreñimiento; y á causa de sus propiedades eminentemente absorbentes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. Tambien es, en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El Carbon de Belloc se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

**GASTRALGIAS
DISPEPSIAS
PIROSIS
AGRURAS
DIGESTIONES DIFICILES
ESTREÑIMIENTOS
DOLORES DE VIENTRE—COLICOS
DIARREA
DISENTERIA
COLERINA**

MANERA DE EMPLEARSE: El Carbon de Belloc se toma antes ó después de las comidas, en forma de polvo ó de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instruccion detallada acompaña á cada frasco y á cada caja de pastillas.

Deposito en Paris, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

DEPOSITO EN ALICANTE:
Farmacia de Lorenzo Hernandez.

AVISO INTERESANTE.

Los Sres. CAMPS y ZACARINI del Comercio, tienen establecida en Barcelona, una Agencia general de consignaciones, embarques y despachos de buques, que se ha acreditado por su actividad y celo en favor de sus parroquianos y en particular en el despacho de las **CAJAS DE CALZADO** que se reciben de esta por ser ya muy antiguos en este negocio, habiendo embarcado en el vapor correo que saldrá el 15 del corriente, 40 cajas calzadas.

Direccion: Cambios Viejos n.º 15.

CUMMENA

La está la casa n.º 122 de la calle del Castillo. Informarán en la n.º 48, de la misma calle.

SIRVIENTA.

Para un matrimonio sin familia se necesita una de trece ó catorce años de edad. Informarán en esta imprenta.

EN VENTA.

Lo está la casa numeros 71, 73 y 75 de la calle del Castillo. Informarán en la n.º 13 de la calle de Padilla.

LA PALMA.

CONFITERIA Y PASTELERIA,
Calle Hannover n.º 17.
Se encontrará en la misma, á 3 rs. vn. la libra. la tan celebrada CARNE DE MEMBRILLO y MIEL de varios precios.